



DON BERNARDO ELIZONDO (1878 - 1966)  
INTENDENTE DE BRAGADO PERÍODOS:  
1924-1925 Y 1926-1927

El novio había nacido en Salta, por eso tenía la calma y los ademanes pausados y corteses de la gente del Norte. Era oriundo de Rosario de Lerma y corría por sus venas toda una tradición gaucha, que se remontaba a las luchas por la independencia y las hazañas de **Güemes**, a cuyo lado peleó uno de sus antecesores, recordado en una de las estrofas de la Zamba de Vargas.

La muerte prematura de los padres, Modesto **Elizondo** y Josefa **Sanchez Saravia**, lo decidió a partir y a los 17 años llegó a San Pedro de esta provincia y se inició como tenedor de libros en una casa de ramos generales. Después se trasladó a Bragado y aquí se radicó definitivamente. Se llamaba Bernardo **Elizondo** y fue uno de nuestros hombres importantes. Lo demostró a través de su actividad privada como martillero, que desempeñó con responsabilidad y de su intensa vida pública, en la que descolló como intendente municipal durante dos períodos.

El 23 de abril del año del Centenario contrajo matrimonio con Catalina Irene **Ibarra**, perteneciente a una conocidísima familia de Bragado, a la que ya nos referimos, cuya cabeza fueron don Ramón **Ibarra** y Catalina **Laporte**, hija de franceses, que falleció tempranamente, a los 53 años, en 1907. Del matrimonio nacieron dos hijos: Daniel, que como el padre, fue martillero, y Ricardo, arquitecto.

**Elizondo** fue elegido intendente municipal en el período 1924/1926 y, reelecto con el apoyo de todas las fuerzas políticas en 1929, no pudo terminar su mandato a causa de la revolución del 5 de abril de 1930.

Sus cuatro años de gobierno fueron muy importantes para Bragado. La transformación edilicia que experimentó la ciudad fue una consecuencia de su ejemplar administración. Supo manejar los dineros públicos con corrección y limpieza y volcó el dinero obtenido en obras que cambiaron la fisonomía de la ciudad. Mejoró los caminos, se preocupó por el embellecimiento de los paseos y plazas, siendo una iniciativa suya la transformación completa de la plaza 25 de Mayo. Construyó el Cementerio, mejoró los servicios hospitalarios y contribuyó a la construcción de nuevos pabellones en el Hospital. Inauguró el Palacio Municipal, proyectado y financiado por él. La inauguración dio lugar a grandes festejos y contó con la presencia del Gobernador Valentín **Vergara**, su esposa Aurora **González** (bragadense), ministros, legisladores y altas personalidades del país.

También durante su intendencia se creó la Asociación Musical, subvencionada por la Municipalidad, que tenía su local en Alfonso XIII Nº 1199; la presidía don Manuel **Iglesias** y el maestro director de la banda, que contaba con quince o veinte músicos, fue Angel **Arribalzaga**.

Por gestiones realizadas en común con el diputado nacional Pedro R. **Núñez** obtuvo la construcción del puente sobre el río Saladillo e inició los trámites para la venta del viejo mercado "**Adolfo Alsina**", en la esquina de Pellegrini y Lavalle, para que en ese lugar se levantara el Banco de la Nación Argentina.

Después retornó a su trabajo, a sus actividades cotidianas, a las tareas agropecuarias y vivió los vaivenes de la ciudad con la amplia visión que dan los años y la experiencia. Murió a los 88 años, el 11 de noviembre de 1966. Vida larga y fructífera la suya, que dejó en el camino un reguero de ejemplos para imitar, como fue el haber donado los sueldos de sus cuatro años de gobierno a instituciones de beneficencia.